

## **Reseña del libro “Maestría: el poder oculto” de Robert Greene**

**Olegario Villa Hernández**

Estudiante de Doctorado en Ciencias Administrativas  
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez  
E-mail: olegario.villa.h@gmail.com

El cerebro es el arma más poderosa que poseemos para nuestro desarrollo como seres humanos. Aunque todos tenemos la misma capacidad instalada, en cuanto a masa cerebral y su configuración, solo aquellos que se encuentran, se esfuerzan, sacrifican y luchan contra todo por desarrollar la actividad con la que se identifican y disfrutan, logran el uso pleno de esa capacidad. Luego entonces, la clave es poder hacer una reflexión interna para encontrar esa actividad o tema de estudio con el que nos identificamos y sea nuestra pasión. En ese proceso, indudablemente estaremos bajo la influencia de paradigmas bajo los cuales estamos viviendo, la tecnología, el conocimiento mismo sobre la realidad. Es allí donde nuestro cerebro influenciado encuentra la encrucijada. Aparentemente desarrollar una maestría en la actividad requiere sacrificio, disciplina, tesón, dejar la comodidad, remar contra corriente. ¿Quién en su sano juicio desearía hacer eso? Aquellos que por alguna circunstancia vivencial, de su entorno, crean la necesidad interna de tomar ese reto, que con el transcurrir del proceso, llegan a sentir el gusto y placer por lo que hacen.

Descubre tu llamado: tu tarea en la vida. De acuerdo con el autor del libro la fuerza interior que todo individuo posee por su naturaleza humana lo inclina hacia ciertas áreas del conocimiento o actividad. Al crecer y adquirir experiencias, así como la influencia del ambiente que lo rodea, los padres en la mayoría de los casos, lo desvían dejando oculta esa fuerza interior, que sin embargo, permanece siempre latente a través su vida. Son tres los pasos clave para lograr rescatar esa fuerza interior y desarrollar la maestría, proporcionando a su vez cinco estrategias para lograrlo. Greene (2013) menciona “Persigue señales de tales inclinaciones en tus primeros años. Busca sus huellas en reacciones viscerales a algo simple; en el deseo de repetir una actividad que nunca te cansaba; en un tema que estimulaba en ti un grado inusual de curiosidad; en sensaciones de poder ligadas a actos particulares”. Agrega a la vez “Si recuperas esa esencia, a cualquier edad, algún elemento de tal atracción primitiva volverá a la vida y te señalará un camino, que a la larga, bien podría convertirse en tu tarea en la vida” (GREENE, 2013). De acuerdo con esto, parte de reconocer que cada individuo es único e irreplicable, por lo tanto posee habilidades e inclinaciones diferentes, que para ser desarrolladas con éxito, deberán ser

identificadas por el mismo y regresar a ellas para retomar el camino. Siendo flexible y adaptable a los cambios del entorno, pero sin salirse de lo fundamental que es aquello por lo que se inclina y satisface como individuo. Ser fuerte para resistirse a las desviaciones y no dejarse abatir por los obstáculos que se presentan en el camino, no alejarse de lo fundamental que es su vocación, sino tomar las diferentes áreas relacionadas y mejorar cada día hasta llegar a dominar la actividad o campo con la que la naturaleza lo identifica.

Ríndete a la realidad: el aprendizaje ideal. En el capítulo #2 el autor plantea que el aprendizaje ideal es aquel que acerca al individuo a la realidad, iniciando por la observación profunda del entorno, sus relaciones, en la que se desarrollan las capacidades de entenderla y comprenderla, asimilar todo el conocimiento sobre él para luego pasar a la práctica activa y desarrollar las habilidades requeridas mediante la repetición prolongada hasta lograr su dominio en todos sus aspectos. Una vez dominadas estas habilidades, entrar a la fase de experimentación donde se pone a prueba la fortaleza interna y el carácter ante la crítica de la comunidad y colegas. Son de importancia fundamental la persistencia, la disciplina, el esfuerzo más allá de las limitaciones físicas y emocionales para perseguir los objetivos planteados. Las estrategias planteadas como guías en ese proceso inician por establecer la prioridad en el aprendizaje por sobre los beneficios inmediatos de tipo económicos o de reconocimiento, ampliando el conocimiento mediante una actitud humilde y abierta al conocimiento e ideas nuevas, disciplina en la práctica estricta y continua, aceptando el dolor y frustración temporal del hastío para salir del estado de confort, que lleve al individuo a entender el porqué de las cosas en cada tropiezo y se aprenda de cada intento y error.

Asimila el poder del maestro: La dinámica del mentor. Al igual que en el párrafo anterior, en éste se menciona que seleccionar un mentor es una pieza clave para el desarrollo del proceso hacia la maestría, buscar y seleccionar al mentor adecuado a las necesidades e intereses del individuo se convierte en una decisión crucial para lograr el éxito en el logro del objetivo. Asimilar el conocimiento del mentor mediante la actitud de ser humilde y someterse a su autoridad, sin dejar de ser el mismo. Aceptar el dolor y sacrificio, así como la crítica, la retroalimentación estricta que le ayude a mejorar y progresar, para finalmente interactuar y exponer sus propias ideas junto con el mentor que enriquezcan el aprendizaje de ambos. El tiempo de vida del ser humano es limitado, por tanto el proceso debe acortarse mediante la guía y ayuda de un mentor. Solo con el establecimiento de una buena relación con el mentor puede lograrse el objetivo y esta solo puede ser posible siendo humildes para someterse a su autoridad y dirección, sin dejar su esencia fundamental. De allí la importancia de encontrar al mentor más adecuado a sus necesidades e interés personal. No hay camino al conocimiento que no cause dolor y sacrificios, se debe estar dispuesto a ello.

Ve a la gente como es: Inteligencia social. En el capítulo #4 el autor señala que existe una tendencia del ser humano a ser ingenuo en las relaciones humanas, dejarse guiar por los sentimientos idealizando a las personas basados en su propia necesidad y emociones. Desarrollar la inteligencia social aprendiendo a ver a las personas y sus actitudes hacia afuera y no desde la perspectiva ingenua ayudará a identificar las intenciones ocultas tras las actitudes, interiorizarse en las personas para entender su forma de pensar y utilizar ese conocimiento para mejorar las relaciones con ellas. No se debe intentar cambiar a las personas, sino más bien aceptarlas y trabajar con ellas conscientes de su naturaleza, mirándose desde afuera para corregir conductas propias que obstaculizan en el proceso de aprendizaje. Estar conscientes de la naturaleza humana

aprendiendo a observar de manera objetiva a las personas, de tal forma que se pueda ver más allá de las palabras y a través del lenguaje corporal las verdaderas intenciones de los interlocutores. De acuerdo con Greene (2013) “La inteligencia social es la capacidad para ver a la gente bajo la luz más objetiva posible. Abandonando nuestro usual ensimismamiento, podemos aprender a concentrarnos intensamente en los demás, interpretando su conducta en el momento, viendo que los motiva y discerniendo toda posible conducta manipuladora”. De igual manera el individuo deberá desarrollar el auto análisis para poder mirarse tal cual los demás lo ven y trabajar en desarrollar una imagen de acuerdo a lo que desea ser y como quiere ser visto. Ponerse en los zapatos de los demás para lograr entender y comprender las conductas humanas y utilizar ese conocimiento en apoyo a sus metas.

Descubre la mente dimensional: La fase creativa-activa. De acuerdo con el autor, la fase creativa-activa representa el desarrollo de la mente dimensional la cual es responsable de la creatividad. Esta se desarrolla mediante el dominio previo del conocimiento y habilidades sobre el campo o tema de estudio, siendo este aquel con el que se identifica el individuo por su naturaleza y donde sus habilidades naturales son las ideales. Relajar y abrir la mente, adaptándose y siendo flexible a cualquier idea o enfoque que permita visualizar los fenómenos de manera holística sin perderse en detalles triviales, manteniendo condiciones mentales que fuercen y motiven el discernimiento superior, sin caer en las trampas emocionales presentes en todos los seres humanos. El logro de la mente dimensional es fundamental para obtener la maestría y la manera de lograrla es primeramente dominando el conocimiento del campo de estudio y que este sea el que genera en el individuo mayor placer. Greener (2013) plantea que para “descubrir la mente dimensional y atravesar el proceso creativo se requieren tres pasos esenciales: primero, elegir la tarea creativa apropiada, el tipo de actividad que maximizará nuestras habilidades y conocimiento, segundo, relajar y abrir nuestra mente mediante ciertas estrategias creativas y tercero, crear las condiciones mentales óptimas para el adelanto o discernimiento”. Esto significa que a partir del dominio previo de la actividad o campo de estudio se podrá explorar y experimentar terrenos más allá de los conocidos con la fuerza de la actitud, dejando el miedo y la inseguridad que lo aleje del conservadurismo. Romper las reglas a las que se adhiere en el proceso de aprendizaje requiere de valor y fuerza para soportar el escrutinio público y pueda mantener el esfuerzo en el propósito. Desarrollando la capacidad de adaptabilidad y flexibilidad a su vez le permitirá explorar desde distintos ángulos los fenómenos y generar ideas y métodos nuevos.

Funde lo intuitivo con lo racional: la maestría. Finalmente en el capítulo #6 se establece que todos los individuos tienen acceso a desarrollar la inteligencia y sensibilidad que les permita prevenir, anticipar el comportamiento de los elementos de un fenómeno de estudio, mediante la práctica repetida y permanente de la actividad. De acuerdo con Greene (2013) “con esa inmersión intensa de muchos años, logramos interiorizar y obtener una sensibilidad intuitiva para los componentes complicados de nuestro campo”. En otras palabras, con el tiempo de exposición a la misma se logra un adentramiento y dominio de ella por la intensidad de la experiencia y la concentración en su ejecución. De esta manera se obtiene esa capacidad de intuir o predecir situaciones para las cuales tenemos respuesta rápida y efectiva de manera natural y espontánea. Combinada esta capacidad con los procesos racionales de la mente liberada como resultado de ese proceso mismo, nos acerca al conocimiento de la realidad.

En conclusión el libro y su contenido proporciona de manera coherente y sencilla de entender el concepto del poder supremo y que éste reside en el cerebro humano, capaz de ser desarrollado hasta alcanzar niveles que permiten ver la realidad de manera holística y actuar influyendo sobre ella, pasando por un proceso de tres etapas hasta lograr la maestría en la actividad que se desarrolle el individuo. Hace un análisis de la evolución humana y de cómo, obligados por la necesidad de sobrevivir llevó a nuestros antepasados a evolucionar mediante el desarrollo del cerebro y su capacidad para aprender, imaginar y crear. Se enumeran aspectos clave identificados en biografías de los grandes maestros de la historia que lograron ese desarrollo. Deja la inquietud que cualquiera puede desarrollar esas actitudes clave para decidir entre dos alternativas: permanecer pasivo o buscar su desarrollo mediante los procedimientos sistemáticos que lo potencian. Permite una reflexión acerca de cómo hemos desarrollado nuestras habilidades y talentos actuales, de manera inadvertida por nosotros mismos y con ello de una forma limitada en función de que la mayoría de los individuos preferimos decantarnos por los resultados de corto y mediano plazo, influenciados por los paradigmas actuales, donde lo prioritario es lo inmediato, económico y socialmente reconocido antes que sacrificar tiempo y desarrollar un esfuerzo para el desarrollo pleno de nuestro potencial mental.

#### **BIBLIOGRAFÍA**

GREENE, R. (2013). *Maestría: el poder oculto*. Editorial Océano. México D.F.

Artigo recebido em 30/03/2016. Aceito para publicação em 02/04/2016.